



Medicina, pendiente de cubrir 24 plazas por el ineficaz sistema universitario de admisión

El “baile” de alumnos formalizando y anulando matrículas comenzó a mediados del mes de julio y dos semanas después de empezar las clases aún continúa, afectando a otras carreras

R.D.L. | SALAMANCA

El pasado jueves finalizó el quinto y último plazo de matriculación en la Universidad de Salamanca para los alumnos de nuevo ingreso en titulaciones con notas de corte. Lo normal sería que a estas alturas las facultades tuvieran claro ya sus listados de alumnos pero nada más lejos de la realidad. Dos semanas después del inicio de las clases, en 20 titulaciones, casi la mitad de las que tienen “numerus clausus”, están aún pendientes de cerrar los listados mediante los denominados llamamientos de vacantes que tendrán lugar hoy y dentro de una semana, el 10 de octubre.

El caso más significativo es el del grado en Medicina con 24 plazas vacantes, de ellas 22 del cupo general ya que a las 9 existentes se suman 6 del grupo de discapacidad, 3 de los mayores de 25 y 4 de los mayores de 45 que no se han cubierto y pasan a engrosar la cifra general. Además, hay 1 plaza para titulados universitarios y 1 reservada a deportistas. En total, aún están por cubrir más del 10% de las plazas, una cifra muy elevada si se tiene en cuenta que es el grado más demandado de la Universidad de Salamanca, con 4.917 solicitudes.

¿Qué es lo que sucede? Las vacantes de Medicina responden al “baile” de alumnos de unas facultades a otras. Desde que comenzó el periodo de matriculación a mediados del mes de julio, la formalización y anulación de matrículas ha sido constante porque las universidades van publicando su listado de notas de corte en diferentes fechas y a medida que los estudiantes van consiguiendo plaza en una facultad que les interesa más, se desmatriculan y formalizan una nueva inscripción en otro lugar.

El tema no afecta solo a la carrera de Medicina, también provoca problemas en Odontología, en Enfermería y en Fisioterapia, principalmente, y así se refleja en los datos de plazas vacantes.

Se trata, en definitiva, de un reflejo más de cómo el sistema de admisión actual no funciona. Por un lado, las diferentes pruebas de acceso en las comunidades no favorecen la igualdad de oportunidades y, por otro, la realización de procesos de admisión sin coordinar entre universidades ralentizan un proceso de matriculación que a estas alturas del curso debería estar cerrado. La solución pasa por un listado único similar al existente al MIR pero en este caso para los estudiantes de Medicina y quizás también de otras carreras con gran demanda.



Estudiantes formalizando sus matrículas en la Facultad de Medicina de Salamanca. | ARCHIVO

F. Javier García Criado.
DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

“Con la lista única se solucionaba”

R.D.L.

“Es el problema de siempre: la falta de distrito único. Los alumnos pueden solicitar su acceso a diferentes facultades, lo que significa que conforme van resolviendo las facultades, teniendo en cuenta los listados que se publican y el nivel de calificación de los alumnos, van siendo admitidos en unas facultades u otras y así los alumnos van anulando matrículas a medida que son admitidos en los centros que más les interesan”, explica Francisco Javier García Criado, decano de la Facultad de Medicina.

“Esto se solucionaba de un plumazo haciendo una asignación de plazas similar a la del MIR. Si tuviéramos una lista única a nivel de todo el país, y lo ideal sería que fuera fruto de una única prueba, en el plazo de una semana podríamos tener a los 7.000 alumnos colocados, lo que aliviaría todos los procesos de

matrícula”, añade el decano mientras que lamenta el conflicto que esta situación general a las facultades, pero no solo de Medicina, sino también de otras áreas cercanas porque, como señala, “los alumnos conforme no van entrando se van a titulaciones similares y luego se cambian si baja la nota”.

De hecho, el número de plazas vacante publicado en este periódico podría cambiar a lo largo de esta mañana en función de los distintos llamamientos porque es probable que, por ejemplo, estudiantes que ahora están en Enfermería entren en Medicina.

Asimismo, García Criado insiste en el “peregrinar” de los alumnos por todo el país y apunta que el adelanto de la prueba de acceso (EBAU) a julio tampoco solucionará el problema, ya que se trata de un tema nacional que requiere de una coordinación a nivel de todo el país.

ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN

Injusto peregrinar

UN 12,508 sobre 14 ha sido la última nota de corte exigida para acceder al grado en Medicina de la Universidad de Salamanca, una puntuación realmente elevada que hace que los estudiantes que quieren estudiar la carrera sanitaria se esfuercen al máximo para alcanzar su deseo. Pero su aventura no termina una vez aprobado con nota el examen, con el inicio de los plazos de matriculación arranca también el peregrinaje de los estudiantes por las distintas facultades hasta conseguir una plaza en el centro deseado o en el más cercano a su casa. Una situación esperpéntica como la que se vivirá hoy con el llamamiento de vacantes a la que se podría poner fin si se aplicara el sentido común y se diseñara un sistema por el que de forma automática se repararían las plazas.